

## Cómo EEUU controla Europa

---

TOMAS FAZI :: 11/07/2023

A los incautos nos cuesta entender las razones de la subalternidad con que la Unión Europea se sitúa con respecto a EEUU

Uno de los principios de la escuela realista de relaciones internacionales es el "supuesto del actor racional": la noción de que los estados, o al menos las grandes potencias, piensan y actúan de una manera que creen que promoverá sus propios intereses. El conflicto actual entre Rusia y Ucrania, y la guerra de poder más amplia entre la OTAN y Rusia que se desarrolla en el fondo, valida en gran medida esta teoría. Los tres actores principales del conflicto --Ucrania, Rusia y EEUU-- persiguen estrategias con las que uno puede o no estar de acuerdo, pero que difícilmente pueden considerarse irracionales. Ucrania se entiende a sí misma luchando por su supervivencia, mientras que Rusia cree que está haciendo frente a una amenaza existencial: la integración de facto de Ucrania en la OTAN. EEUU, incluso si no lo dice, claramente está utilizando el conflicto para buscar una ventaja geopolítica en la región euroasiática al sangrar a Rusia, abrir una brecha entre Moscú y Bruselas y renovar la OTAN. En los tres casos, se mantiene el supuesto del actor racional.

Sin embargo, hay una excepción evidente: la Unión Europea. Un enfoque racional e interesado, al menos desde la perspectiva de los países de Europa occidental (que no tienen motivos para compartir el temor existencial de sus homólogos orientales hacia Rusia) se habría centrado en alcanzar una solución diplomática al conflicto y volver a normalizar las relaciones económicas con Rusia lo antes posible. En cambio, desde el comienzo del conflicto, las naciones europeas han cedido incuestionablemente a la estrategia de EEUU, imponiendo fuertes sanciones a Rusia y uniéndose a la guerra de poder de EEUU proporcionando niveles cada vez mayores de ayuda militar a Ucrania y apoyando el relato de que el conflicto solo puede resolverse con la victoria militar total de Ucrania. Esta estrategia, contrariamente a la de los otros grandes actores implicados, ha puesto en peligro los intereses estratégicos de Europa, tanto desde el punto de vista económico como de seguridad.

En el frente económico, era obvio desde el principio que cortar las relaciones con Rusia iba a perjudicar a Europa más que a su adversario. De hecho, Rusia ha salido en gran medida ileso de las sanciones, si no fortalecida, mientras que Europa todavía se está recuperando de los efectos colaterales de esa decisión, sobre todo de un «shock energético masivo e histórico» que paralizó la industria y los hogares por igual. Hace un par de semanas, la eurozona entró oficialmente en recesión debido al aumento de la inflación. (EEUU, por el contrario, se está beneficiando de la situación, porque ha obligado a Europa a depender de la importación de gas natural estadounidense mucho más caro).

Quizás lo más sorprendente es que otra institución a través de la cual EEUU ejerce su influencia sobre Europa Occidental es la Unión Europea. Este es el resultado de vínculos institucionales de larga data desarrollados a partir del apoyo de Washington a la causa de la integración europea, que se derivó de la suposición de que ejercer el control sobre un solo

«gobierno» supranacional sería más fácil que tratar con docenas de gobiernos nacionales.

La mayor dependencia de la burbuja de Bruselas en los medios de comunicación en inglés es otro factor que explica por qué la Comisión Europea y el resto del establishment de la UE siempre han tendido a estar incluso más alineados con los EEUU que los gobiernos nacionales. Esta alineación se ha vuelto vergonzosamente evidente bajo la presidencia de Ursula von der Leyen, quien la publicación *Politico* apodó con aprobación «la presidenta estadounidense de Europa» a fines del año pasado. A lo largo de los años, Von der Leyen ha trabajado incansablemente para mantener a Bruselas comprometida con la postura agresiva de Washington hacia Rusia y China.

Los "papeles que se refuerzan mutuamente" (en palabras de la declaración conjunta UE-OTAN de enero de 2023) de la OTAN y la Unión Europea son particularmente evidentes en el caso de los países de la eurozona. Al ceder sus poderes de emisión de moneda al Banco Central Europeo, las naciones de la zona del euro se han puesto en una posición en la que no tienen más remedio que aceptar las políticas dictadas por la

Unión Europea, que no ha mostrado reparos en participar en acciones financieras y monetarias como chantaje para obligar a los gobiernos a adherirse a su agenda. Esas mismas presiones podrían aplicarse fácilmente a cualquier país de la eurozona que intentara desafiar la política de la OTAN sobre Ucrania. No es casualidad que el único país miembro de la UE y la OTAN que se ha atrevido a desafiar las políticas de esas instituciones sea Hungría, que mantiene su propia moneda.

*compactmag.com / elviejotopo.com*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/co-mo-eeuu-controla-europa>